## actualidad

## Euskadi

## Centros Públicos Integrales: una iniciativa sin sentido

El Departamento de Educación ha preparado un borrador para regular la estructura y organización de los Centros Públicos Integrales (centros con alumnado de 2 a 18 años o de 2 a16). La intención del Departamento es unificar centros de Infantil, Primaria y Secundaria bajo un mismo órgano directivo, haciendo desaparecer los centros independientes de Secundaria y los centros que imparten solo Bachillerato.

ESTOS CENTROS ofrecerían un itinerario educativo para los escolares que acceden a la escuela por vez primera, pudiendo salir con su titulación de graduado en Educación Secundaria Obligatoria, o post-obligatoria.

La única ventaja que presentan los centros integrales es la comodidad que puede ofrecer a las familias el tener matriculado a su hijo en un mismo colegio con un proyecto educativo lineal trazado desde su Educación Infantil. Sin embargo, intuimos que puede haber bastantes más inconvenientes. De entrada, esta reorganización educativa implica una importante reestructuración laboral. La llamada optimización de recursos suele terminar envolviendo una disminución solapada de plantilla y una importante pérdida de puestos de trabajo.

En CCOO Irakaskuntza siempre hemos defendido una escuela pública impartida en centros de Enseñanza Infantil y Primaria y centros de Enseñanza Secundaria. Únicamente en situaciones nuevas, que requieran presentar una oferta pública competitiva frente a la existente de privada o de concertada en una zona concreta, vemos viable la opción de Centros Públicos Integrales. Hemos solicitado reiteradamente al Departamento de Educación información precisa sobre el impacto que esta iniciativa tendrá en el mapa escolar, en las plantillas de los centros, especialmente en el personal no docente y en los equipos directivos. En el caso del País Vasco, esta iniciativa no tiene demasiado sentido puesto que, aun tratándose de centros integrales, los edificios serían diferentes en distinta ubicación.

No contamos con grandes superficies que puedan albergar un centro público integral con la dimensión espacial necesaria para cubrir las exigencias de un alumnado tan heterogéneo, por lo que vemos la chapuza servida: centros públicos integrales desintegrados por nuestra geografía.